



Fig. 23. Ronda

saeteras, así como un pequeño cubo de flanqueo, hoy día muy retocado por intervenciones modernas. Tras esta entrada existe un acceso en recodo, que tuerce a la izquierda hacia una segunda puerta que desemboca en el patio de Armas, que dispone de varios aljibes y, sobre todo, una imponente Torre del Homenaje de planta rectangular con ángulos redondeados que tiene dos plantas cubiertas con bóveda de cañón y entrada a media altura mediante un patín con escalera disponiéndose algunas saeteras en sus muros. Tiene además una planta sótano, semi-excavada en la roca que comunica con uno de los aljibes. Está construida con cantería irregular unida por argamasa y dispone de algunas saeteras además cuenta con chimenea de construcción cristiana.

De origen musulmán, su temprana caída en



Fig. 24. Plano de Ronda

1327 en manos cristianas determinó que la mayoría de las construcciones hoy visibles sean obras cristianas de los siglos XIV y XV. Su alto valor estratégico de dominio visual de un amplio territorio, convencieron a los franceses de su ocupación que parece que no se dio hasta el levantamiento de la sierra, cuando el gobernador de Ronda, coronel Baussain, tuvo que asaltarlo el 3 de abril de 1810, al estar en él encerrados los patriotas armados, a los que hizo huir, matando a varios paisanos. Las tropas napoleónicas lo convirtieron en guarnición hasta su retirada en 1812, como queda constatado en la documentación relativa a los efectos de guerra abandonados.

De sus remodelaciones tenemos la cubrición de uno de los cubos de la entrada con un chapitel de tejas, que conserva restos de un yeso rojo, o rosáceo típico de las obras francesas²¹. Igualmente, durante los trabajos de puesta en valor que se realizaron en el

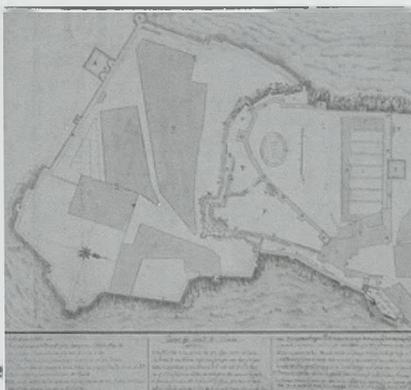


Fig. 25. Plano del castillo de Ronda

siglo pasado se han realizado, no se aprecian los daños de estas voladuras.

3.8. Fortaleza de Ronda

Nudo de comunicaciones entre Sevilla, Jerez, Granada y Málaga era un lugar vital para la estrategia de control del territorio francés y plaza fuerte que guardaba la entrada hacia el Mediterráneo a la vez que controlaba la retaguardia de la sitiada Cádiz y la salida del Campo de Gibraltar. Moldeada por el río Guadalevín en el promontorio rondeño, de alto valor estratégico y de dominio, se asentaron pueblos iberos que la denominaron "Arunda". Se desarrolló en época romana y los musulmanes la hicieron capital de una "Kora" con el nombre de "Hisn Runda", conservándose la mayor parte de las murallas de este periodo remodeladas a lo largo de la Edad Moderna (fig 23 y 24).

La planta de la fortaleza es irregular (fig 25) adaptada a los tajos. Destaca uno de los accesos a la ciudad, la puerta de Almolcábar, del siglo XIII, reestructurada en el periodo de Carlos V, cercana a la necrópolis musulmana en extramuros. Se conservan en otras zonas restos de murallas, torres y otras entradas, siendo también muy representativa la de la Cijara, que tiene una doble línea defensiva y es donde se encontraba un populoso arrabal musulmán en el que se conservan unos impresionantes baños árabes. Formó parte de la frontera occidental del reino nazarí de Granada, siendo una de las ciudades de inmediata retaguardia defendida por los castillos mencionados anteriormente. Tomada en 1485 por Fernando el Católico tras un largo asedio, cayó con ella toda la zona serrana que protegía, tanto de la actual provincia de Cádiz como de Málaga. Contaba con una alcazaba, que podría tener origen romano, llamado Castillo del Laurel que fue volado por los franceses en su retirada en agosto de 1812.

Ronda fue tomada sin combate por los franceses el 10 de febrero de 1810 y veinte días después fue visitada por José I. Estos reforzaron varios sectores de las murallas y la alcazaba con contribuciones rondeñas y como medida de protección se demolieron todos los caseríos y construcciones extramuros, talán-

21.- ROJAS GABRIEL, Manuel. "El castillo de Olvera. Provincia de Cádiz". En Revista de Estudios de historia y de arqueología medievales Vol. 5/6. Cádiz, 1985-86. Pag. 432. Nota 11.

22.- Comunicación de la arqueóloga directora de los trabajos Balbina Ruiz a quien agradecemos su amabilidad.